
Primera expedición de 2024 al Galeón San José permitió identificar nuevas zonas de interés arqueológico



Noticias

Dirección General Marítima
Autoridad Marítima Colombiana

08/08/2024 - 04:58 pm

Reproducir Detener

El 22 de mayo de 2024, Juan David Correa, ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes, anunció el inicio de la expedición científica Hacia el corazón del Galeón San José, liderada por Minculturas, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICANH, la Armada de Colombia y la Dirección General Marítima - Dimar.

La campaña de investigación se llevó a cabo del 23 de mayo al 1 de junio de 2024. Durante este período, se realizó una exploración arqueológica sobre el lecho marino, cubriendo un área de 461.307 m², equivalente a más de 40 canchas de fútbol profesional. Esta prospección reveló que el área donde se ubica el naufragio del Galeón San José cuenta con más concentraciones de material arqueológico, además del cuerpo principal donde se encuentra la mayor cantidad de evidencias de la estructura de la embarcación y la carga que transportaba.

"El hallazgo de nuevas concentraciones de material arqueológico en el naufragio del Galeón San José revela la complejidad de analizar este evento histórico desde su hundimiento. La localización, registro y documentación de estas evidencias son fundamentales para comprender la distribución de los materiales que constituyen el Galeón y, también, la dispersión de sus restos en el Área Arqueológica Protegida", explicó el vicealmirante John Fabio Giraldo Gallo, Director General Marítimo.

Agrega que para entender integralmente al Galeón San José, se estudian "todos los elementos del buque, desde la popa hasta los más mínimos detalles. Cada nuevo hallazgo abre escenarios de investigación que permiten formular hipótesis más precisas sobre su hundimiento".

Los resultados de la exploración revelaron un mapa de evidencias arqueológicas inédito, ampliando significativamente lo conocido hasta ahora. Si bien en 2022 se habían detectado concentraciones de vestigios arqueológicos en la zona del naufragio, la reciente exploración permitió caracterizar estas acumulaciones con mayor detalle y descubrir nuevos elementos aislados. Entre los hallazgos se encuentran componentes estructurales del barco (un ancla, anillas, un posible clavo) y objetos de uso cotidiano (botijas, botellas de vidrio y un bacín).

La identificación de estas nuevas acumulaciones y artefactos no solo amplía nuestro conocimiento sobre la distribución espacial del naufragio, sino que también nos brinda una valiosa ventana al pasado, permitiéndonos reconstruir aspectos de la vida cotidiana a bordo, la estructura del galeón y las circunstancias de su hundimiento. "Creemos que hay posibilidades de encontrar nuevos vestigios que amplíen la información que habíamos tenido hasta el momento, obtenida en 2022 - afirmó Alhena Caicedo, directora del ICANH -. Esto sería muy relevante para identificar aspectos importantes de lo que hubo dentro del galeón y nos revelarían aspectos fundamentales sobre la vida a bordo, la manera como se disponía la tripulación, el tipo de artefactos que se utilizaban en la embarcación y cómo las mercancías estaban siendo llevadas de un lugar a otro".

La directora del ICANH también sostuvo que "la información puede ser muy variada y cualquiera de estos hallazgos nos va a dar conocimiento invaluable en términos de la técnica, la arquitectura y los usos de los objetos que están actualmente en el fondo del mar".

Además de los hallazgos arqueológicos, la exploración reveló la diversidad biológica en el lecho marino. Se identificaron especies como un tiburón sin aleta dorsal y un pez espada, que habitan en profundidades superiores a los 600 metros. El hundimiento ha creado en el fondo del lecho un

ecosistema dinámico y vivo, proporcionando refugio y alimento a diversas formas de vida marina.

La documentación histórica sobre el naufragio, analizada en la primera etapa de la exploración científica Hacia el corazón del Galeón San José, plantea interrogantes sobre las causas exactas del hundimiento y la dispersión de los elementos arqueológicos.

¿Un nuevo capítulo para la historia?

El 8 de junio de 1708, la flota de Tierra Firme, cuya nave capitana era el Galeón San José, luchó contra un escuadrón inglés en cabeza del comodoro Charles Wager en las cercanías de la costa Caribe colombiana, en lo que se conoce como la Batalla de Barú.

El objetivo inglés era capturar algunas de las naves de la flota española, entre ellas el galeón, para hacerse con la carga de las mismas. Sin embargo, debido a la batalla, el Galeón San José se hundió y sus restos quedaron a 600 metros de profundidad. Ante el hecho, en Inglaterra fueron llamados a juicio los comandantes que habían asaltado el San José y en España se interrogaron a algunos de los sobrevivientes de la batalla que navegaban en las distintas embarcaciones de la flota.

Estos testimonios son, precisamente, los documentos con los que se cuenta hasta ahora para conocer las verdaderas causas del hundimiento de la nave capitana de la flota de Tierra Firme en 1708. Los comandantes ingleses fueron insistentes en reforzar una versión conjunta que apuntaba a una explosión interna del Galeón San José, lo que les quitaría toda responsabilidad directa en el hundimiento del preciado botín que buscaban obtener.

Los testimonios españoles, por el contrario, no son contundentes en señalar como causa del desastre a una explosión interna. Muchos testigos oculares de los hechos no confirman haber oído una explosión y su narración de la batalla apunta a otras posibles causas del hundimiento en el fragor de la batalla, como la carga de la artillería inglesa. Por supuesto, los testigos españoles también buscaban defenderse de posibles acusaciones de cobardía o incompetencia.

Todos estos testimonios se resguardan aún en los archivos de Inglaterra y España. Queda el reto de coordinar de manera conjunta entre especialistas de la historia y la arqueología para que, ya identificada la zona arqueológica del naufragio del galeón San José, se puedan contrastar las diferentes versiones con los restos materiales con el fin de determinar, con más elementos de juicio, la causa más probable del hundimiento.

“A partir de una nueva observación este año, tomaremos las decisiones con las cuales continuaremos la misión en 2025 y 2026”, aseguró Juan David Correa, ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes. “En octubre anunciaremos cuáles serán los próximos pasos en 2025 de este viaje Hacia el corazón del Galeón San José”.